

Afectación de la Pandemia Covid-19 en las Dinámicas Familiares. Revisión Narrativa de Literatura

Sandra Milena Vergara Medina¹, Estefany López Mejía², Angie Zuleyma Leudo Machado³, Gladys Judith Basto Hernández⁴

RESUMEN

Introducción. La pandemia Covid-19 y la decisión gubernamental de confinar a los integrantes de las familias en el seno del hogar trajo consigo innumerables transformaciones en las dinámicas familiares. Objetivo: Revisar literatura sobre afectaciones de la pandemia en la comunicación, cohesión y adaptación intrafamiliares. **Métodos.** Revisión narrativa de literatura para profundizar en las categorías en estudio. Bases de datos: ScienceDirect, Scopus, ProQuest, Dialnet, Redalyc, SciELO, Google Scholar, Researchgate. Idiomas: inglés, español y portugués. Ecuación de búsqueda: [Covid-19 AND (“dinámicas familiares” OR familias AND (adaptación OR comunicación OR cohesión))]

Resultados. Afloraron sentimientos y emociones encontradas, que se expresaron como dificultades en la comunicación, y crisis situacionales que culminaron en diversos procesos de afrontamiento, con variaciones desde adaptación inefectiva hasta resiliencia, comportamientos éstos, relacionados directamente con las características de funcionalidad y redes de apoyo previas.

Conclusión. La convivencia prolongada mostró transformaciones en las dinámicas familiares, resaltando la importancia de las redes de apoyo.

PALABRAS CLAVE

Covid-19, familia, comunicación, adaptación psicológica, cohesión social.

INTRODUCCIÓN

Según lo reportó Organización Mundial de la Salud (OMS) la En Wuhan- China, se reportó el primer caso de coronavirus - Sars CoV 2, el 01 de diciembre del año 2019 (OMS, 2020). Se presentaron extraños casos de neumonía que se relacionaron con trabajadores del mercado de mariscos; la situación que alarmó al pueblo asiático fue el incremento de las cifras de estos casos en muy poco tiempo, que en cuestión de meses se convirtió en una pandemia (Li Q. et al., 2020). El 11 de febrero, siguiendo las mejores prácticas de la OMS para nombrar nuevas enfermedades infecciosas humanas, la OMS la denominó Covid-19, abreviatura de "enfermedad por coronavirus 2019" (*OPS/OMS | 14 de Febrero de 2020: Nuevo Coronavirus (Covid-19) - Actualización Epidemiológica*, n.d.)

¹Estudiantes Programa Enfermería Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira svergara8@estudiantes.areandina.edu.co

²Estudiantes Programa Enfermería Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira elopez69@estudiantes.areandina.edu.co

³Estudiantes Programa Enfermería Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira aleudo2@estudiantes.areandina.edu.co

⁴ Docente Asesor. Programa Enfermería Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira gbasto@areandina.edu.co

Según la OMS en su publicación sobre Covid-19, se hace referencia a la infección por un coronavirus que se puede alojar en personas y animales, que tiene una extensa familia y causa una variedad de enfermedades en los humanos; el proceso infeccioso inicia principalmente en aparato respiratorio y puede causar síndromes respiratorios severos. Inicialmente se identificaron síntomas similares a la gripe, tales como fiebre, tos, disnea, mialgias y fatiga a lo que se le sumaron como principales manifestaciones, la pérdida de olfato y el gusto; en los casos más graves se presentaron sepsis, choque séptico, neumonía, llevando al enfermo a complicaciones con resultados fatales, incluso la muerte (Ruiz & Jimenez, 2020) .

Dada la alta transmisibilidad del Covid-19, el desconocimiento de su comportamiento epidemiológico y la falta de preparación de los países para asumir las altas cifras de morbimortalidad progresiva que exigían atención en Unidades de cuidado intensivo, una de las decisiones gubernamentales, de gran trascendencia para el desarrollo económico y social de todos los pueblos de mundo, fue la prohibición relativa de la movilidad humana entre residencias, ciudades, países y continentes, que afectó severamente muchos renglones de la economía (Organización Mundial de la Salud, 2020)

Teniendo como premisa que la familia desempeña un papel esencial en el desarrollo de los seres humanos y su importancia como célula social es reconocida en todos los escenarios del mundo, se constituyó en el punto de encuentro de las políticas de control de la pandemia. No estaba en los planes de las personas el tener que afrontar un aislamiento para protegerse de un virus que acabaría con las vidas de una gran parte de la población. Se emitieron medidas globales obligatorias de confinamiento social, el núcleo familiar se convirtió en el espacio psicosocial principal de las relaciones familiares. Pero ¿Qué se entiende por núcleo familiar?

“La institución núcleo familiar es constante en todos los tiempos y todas las culturas...con transcurrir eminentemente dinámico, con finalidad de crecimiento y multiplicación. El planteo es siempre prospectivo y perspectivo a través de una dinámica compleja y proyectada evolutivamente hacia el porvenir a través de su capacidad de adaptación a cada presente. Así este conjunto funcionante se convierte en un organismo que como tal hace, crece, madura y muere, pero perpetuándose en nuevos brotes en el infinito proceso de la vida.” (Instituto Interamericano del niño., 2018)

La invitación en este trabajo es concebir la familia como ese espacio psicosocial cuyo objetivo fundamental es lograr el adecuado crecimiento y desarrollo de los hijos y permitir la continuidad de las familias en una sociedad que está en constante transformación principal característica es el movimiento, la dinámica. Pensar en las familias de hoy, obliga a abordar los cambios y las transformaciones de la vida moderna, entender la familia como

“un espacio de contradicciones entre los intereses individuales y la presión por el comunitarismo familiar, de la añoranza de la confianza y la certeza en la familiaridad frente al riesgo y la incertidumbre, del desplazamiento y desvanecimiento de un modelo homogéneo como única alternativa de vida familiar, frente a su hibridación con múltiples posibles de convivencia familiar” (Palacio-Valencia, 2009)

Desde esta perspectiva se logra comprender que el riesgo de la infección obligó a cambios adicionales en las dinámicas de convivencia. La gran mayoría de los habitantes debieron permanecer en sus hogares para preservar su salud física y la de sus familias; se cambiaron las rutinas habituales de entrada y salida de la casas para minimizar los riesgos sanitarios de transmisión y se extremaron los cuidados para no poner en peligro a los integrantes del grupo familiar (Robles Mendoza et al., 2021). No era fácil establecer al comienzo, cuánto tiempo permanecerían las familias bajo estas condiciones de confinamiento; lo que si era claro era que las interacciones bajo estas circunstancias harían aún más complejas las relaciones intrafamiliares, puesto que, en la intimidad, cada uno de los miembros de la familia se vio afectado, se reasignaron o compartieron nuevas funciones, los afectos, tensiones, conflictos tomaron rutas inesperadas, que llevaron a que la estructura familiar se resintiera o se reacomodara. Este es el objeto de interés para este estudio.

Las dinámicas familiares han sido abordadas desde múltiples perspectivas y, en la mayoría de los estudios se ha focalizado uno o algunos puntos considerados relevantes. Viveros-Chavarria, (2006) las describen como “la movilidad que se da en el clima relacional que construyen los integrantes de la familia para interactuar entre ellos mismos y con el contexto externo”. En esta dinámica están integradas pero independientes, las nociones de autoridad, normas, roles, comunicación, límites y uso del tiempo libre. Según Agudelo Bedoya, la Dinámica familiar comprende “las diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social que están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman la familia y que les posibilita el ejercicio de la cotidianidad en todo lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad y crianza de los miembros y subsistemas de la familia”

La mayoría de las nociones planteadas sobre Dinámicas Familiares orientan hacia esa serie de interrelaciones al interior de los grupos familiares, que tienen que ver con autoridad, colaboración, intercambio de ideas, afecto, toma de decisiones, generación de valores, creencias, formas de ejercer el poder, manejo del conflicto, distribución de responsabilidades, participación y respeto de normas, reglas, límites y jerarquías que regulan una convivencia armónica y generan diferentes formas de comunicación; cada familia tiene su propia dinámica que se manifiesta de una forma particular, dependiendo de su historia. En este concepto se vislumbran tres dimensiones fundamentales de la dinámica familiar que serán las categorías que este trabajo: la comunicación, la cohesión, y la adaptación. El objetivo de este trabajo es Revisar literatura sobre afectaciones de la pandemia por Covid-19 en la comunicación, cohesión y adaptación intrafamiliares para proponer estrategias de apoyo a la salud familiar.

- La comunicación se concibe aquí como el intercambio de información y afectos que se hace de manera verbal y no verbal. Puede ser directa cuando se basa en la manifestación clara de acuerdos y desacuerdos y en la coherencia entre lo verbal y no verbal, generando unión entre los implicados aún en situaciones de desacuerdo y tensión; la comunicación asertiva en el hogar significa propiciar que las personas integrantes de la familia puedan expresar sus opiniones de forma consciente, congruente, clara, directa y equilibrada; con la finalidad de comunicar ideas y sentimientos. Esta tiene unos beneficios tanto para la salud emocional y mental. Es un vínculo primordial en cualquier sistema puesto que todos los humanos tenemos la necesidad de compartir lo que sabemos, pensamos y sentimos (Paladines & Quinde, 2018)

- La cohesión hace referencia al engranaje, al entroncamiento entre los integrantes de la familia para enfrentar las crisis; está representada en la red de apoyo emocional. Para Paladines & Quinde, (2018) la cohesión está definida como “el vínculo emocional que tienen entre sí todos los miembros del sistema familiar, como es el grado de apego emocional, los límites establecidos entre los subsistemas, compromiso familiar, individualidad, tiempo compartido y principalmente la participación para la toma de decisiones”. El nivel de cohesión varía de acuerdo con la etapa del ciclo familiar, la severidad de los estresores presentes en un momento dado, la cosmovisión y los valores.
- La adaptación tiene que ver con la capacidad de la familia para afrontar los estímulos negativos provenientes del entorno crítico en el que se ven envueltos. Se dice que el ser humano tiene capacidad para adaptarse cuando pueden mantener el equilibrio frente al manejo del conflicto y dispone de estrategias de solución en la familia para adaptarse, ya sea en el sentido de cambiar la estructura de poder, o para negociar reglas y roles, en respuesta a problemas, dificultades o cambios que se les presentan. Se puede asociar con asertividad, liderazgo, disciplina, estrategias de manejo de conflicto y toma de decisiones.

METODOLOGÍA.

Revisión narrativa de literatura para profundizar en las categorías en estudio: comunicación, cohesión y adaptación familiar en el marco del confinamiento por la pandemia covid-19. Bases de datos: ScienceDirect, Scopus, ProQuest, Dialnet, Redalyc, SciELO, Google Scholar, Researchgate. Idiomas: inglés, español y portugués. Ecuación de búsqueda: [Covid-19 AND (“dinámicas familiares” OR familias AND (adaptación OR comunicación OR cohesión))] Se realizó descripción de contenido.

RESULTADOS

La mayoría de los documentos revisados coinciden en afirmar que la crisis económica y social provocada por la pandemia, así como las medidas restrictivas frente a la movilidad, el confinamiento decretado para contenerla, las estrictas medidas de bioseguridad, y demás medidas, en todas las regiones del mundo suponen un corte radical de la cotidianidad de las personas. Esta ruptura trajo consecuencias psicosociales y psicológicas múltiples, generales y específicas (Scholten et al.,2020; Orellana & Orellana, 2020))

En la investigación de Ruiz-Pérez & Pastor-Moreno, (2021), se describe que el impacto de la epidemia por Covid-19 ha afectado a nivel mundial y nacional, en el estudio se evidenció que ante las nuevas dinámicas familiares se vieron afectados los integrantes de la familia por la invasión de los espacios y la privacidad, hubo violencia familiar, se tuvo que enfrentar la muerte de familias, amigos y vecinos, todo lo anterior incrementó los estados de estrés y ansiedad.

Para Pinchak, (2020), la Pandemia Covid 19 tuvo una llegada inesperada que llevó a variaciones en la comunicación con lo educativo y lo laboral. A nivel escolar, los niños y niñas dejaron de asistir a escuelas y liceos, y por orden nacional, comenzaron a recibir clases on-line y a mantener la comunicación por plataforma digital; no se practicó ningún deporte o actividades recreativas, ni reuniones con amigos. Todo lo anterior evidenció un aumento de las horas de estímulos

audiovisuales, lo que generó estar también presentes en conversaciones de adultos, con emociones que pueden desencadenar estados de tristeza, ansiedad o estrés.

A nivel psicológico aparecen otros problemas derivados de la falta de dinero para alimentos e implementos de protección, el temor al contagio, y la aparición de emociones encontradas especialmente negativas suscitadas por la situación. El miedo, la ansiedad o la escasez percibida llevaron a propiciar compras por pánico o acumulación y otros comportamientos impulsivos (Sheu & Kuo, 2020). Los signos y síntomas leves encontrados fueron enojo, insomnio, aburrimientos, los graves descritos incluyen suicidios y síntomas postraumáticos que se pueden volver crónicos (Orellana & Orellana, 2020).

Además, Linconao (2020) y Vázquez A (2020), coinciden en que las relaciones familiares en el confinamiento, entendiéndose como las interacciones que se dan con las personas con las que se vive, han sido afectadas por diversos factores como son: el espacio físico dentro de casa, la cantidad de personas que viven en el hogar, la cantidad de servicios disponibles para todos los miembros de la familia, el tiempo destinado a tareas escolares, laborales, de convivencia y ocio, entre otras; aunado al incremento de estrés y ansiedad por la situación sanitaria y la incertidumbre de la cantidad de tiempo que durará. Este confinamiento social ha llevado a las familias a implementar nuevas relaciones e interacciones intergeneracionales, alterando sus vidas cotidianas, rutinas y hábitos y repercutiendo en las dinámicas diarias de convivencia social.

La pandemia por Covid-19 implicó múltiples cambios tanto en las dinámicas intrafamiliares como en las interacciones de los integrantes de las familias con los entornos donde desempeñaban las actividades cotidianas de estudio y el trabajo. Tanto las actividades escolares, y en muchos casos, como las laborales, de manera urgente y forzada pasaron a entornos de comunicación remota con la mediación de dispositivos electrónicos. El uso obligado, intensivo y continuo del Internet, requerido por gran parte de los miembros de las familias fue uno de los factores decisivos en las modificaciones del comportamiento intrafamiliar. García A., (2020) y Cedeño & Vera, (2021) revelaron que las familias usaron con mayor frecuencia el celular y permanecían conectados más de 4 horas; los efectos que se observaron fueron problemas de comunicación, poca o mala relación entre padres e hijos, conductas de enojo, fatiga y rebeldía, también existieron aislamiento y falta de autoridad por parte de los padres.

Por otro lado, el desempleo se convirtió en un efecto inesperado para muchos jefes de hogar, principalmente en poblaciones social y económicamente vulnerables, lo que acarrió una búsqueda intensa de alternativas de supervivencia, incrementando la inseguridad ciudadana. El confinamiento trajo consigo el retorno obligado de la mujer al cuidado integral de los hijos en el seno del hogar para apoyar las actividades escolares de sus hijos en la casa y un incremento notorio en las actividades domésticas, tradicionalmente femeninas principalmente relacionadas con alimentación, higiene y cuidado domiciliario de personas dependientes (niños, adultos mayores y/o enfermos de Covid-19), todo esto representó una alta demanda de actividades físicas y mentales desgastantes, principalmente cuando la mujer debía cumplir horarios y actividades por la vinculación laboral por teletrabajo (Organización Mundial de la Salud, 2020).

Las zonas rurales fueron las más afectadas por la pandemia Covid 19, donde se encontró sobrecarga de tareas en el género femenino y dejando al descubierto las inequidades sanitarias, como discriminación de los casos positivos, y a la automedicación con remedios de origen animal,

sahumerios e infusiones de plantas y otros para tratar la enfermedad según estudio de la Universidad Nacional denominado “Estrategias socio-sanitarias de la población campesina de Colombia frente a la covid-19”, del profesor Edison Jair Ospina, del Departamento de Salud Colectiva. Evidencio alteración en las dinámicas familiares "por el aumento de la carga del trabajo doméstico, el cuidado de la familia y un mayor estrés familiar". El estudio afirma que, en algunas comunidades, como la del caserío de Tadó (Chocó), donde habitan unas 100 familias, no permitían el acceso de personas externas a la comunidad y se cuidaban especialmente de los maestros, quienes viven en las cabeceras municipales (Baldrich AC, 2021)

En Colombia, la mayoría de los hogares se sostienen económicamente por medio de trabajos informales e incluso aquellos que tienen un trabajo formal se han visto afectados al presentarse el recorte del personal o la disminución salarial en las empresas, negocios y comercios de mediana economía, lo que conlleva una sensación de incertidumbre ante el futuro económico nacional Gaytán F., (2020), Brooks SK. et al., (2020)

El Trabajo en casa aplica para circunstancias ocasionales y excepcionales, que impidan realizar las funciones de manera presencial y que, bajo estas circunstancias en Bogotá, el 13 de mayo 2021.- El presidente de la República, Iván Duque, firmó la Ley 2088 de 2021, por la cual se regula el Trabajo en Casa en Colombia. De esta forma, el país ya cuenta con elementos jurídicos para proteger el empleo en el marco de situaciones ocasionales como la generada por la pandemia del Covid-19 (Ministerio de trabajo, 2021). La Ley del trabajo en casa hace referencia a que los empleadores y trabajadores podrán acudir a la modalidad de trabajo en casa por una vigencia de tres meses según la nueva ley, y prorrogables por un periodo igual o hasta que terminen las circunstancias que ocasionaron la excepción. El trabajador tiene los mismos derechos y garantías pactadas al inicio del contrato. Ministerio de trabajo, (2021).

Además , se vivieron dos situaciones relevantes, de forma forzado y rápido fue es, por parte Educación a Distancia o la Educación on-line, y para ello los docentes debieron implementar diferentes técnicas y metodologías para ayudar a los estudiantes con el aprendizaje y la comprensión de los temas, y evitar así que mientras se está en la sesión de las clases los estudiantes, puedan estar realizando distintas actividades que no les ayude con el aprendizaje que se busca lograr, ya que quizás para muchos, es una práctica de aprendizaje nueva (García A, 2020) (Aramburo, 2020)

Por otra parte, se evidenció el cambio de la convivencia familiar, ya que, en muchos casos, pasó de ser pocas horas a permanecer en confinamiento y convivencia por más de 24 horas, lo que esto influyó a varios aspectos en las relaciones familiares; Muchos hogares por la emergencia sanitaria han perdido gran parte de recursos económicos sin poder levantarse de la caída. Según el Ministerio de Trabajo (2020), por ello el desespero y la preocupación de las personas cabeza de familia hacen que sus integrantes vivan momentos difíciles y se creen entornos, muchas veces, de violencia (Montero et al., 2020)(Robles M. et al., 2021)

La comunicación intrafamiliar. Para su análisis se parte de la concepción del ser humano como un ser eminentemente social. Las interrelaciones sociales son el vehículo principal de su humanización. La pandemia Covid 19 implicó el desarrollo de manifestaciones psicológicas a miles de personas en el mundo. La comunicación fue uno de los factores que más se vio afectado porque se incrementó el estrés y la ansiedad, las cuales tienden a afectar las relaciones. En

circunstancias normales, la calidad de la comunicación familiar tiene implicaciones importantes para el desarrollo de determinados problemas conductuales en los adolescentes (Kapetanovic et al., 2020). Sin embargo, está fuera de toda duda que la comunicación entre los padres y sus hijos adolescentes está muy relacionada con diversos indicadores de salud mental en estos últimos, como, por ejemplo, el uso problemático de internet, el autoconcepto y los indicadores de estrés postraumático después de una catástrofe natural y en este caso la crisis sanitaria.

El comunicarnos se dice fácil, pero es el ingrediente principal para vivir en familia sanamente durante este confinamiento. La pandemia nos ha parado en seco y ha puesto a la familia en una situación excepcional: la de pasar las veinticuatro horas juntos en casa, el cual han puesto a los padres realmente a adquirir los roles de maestros, cuidadores, compañeros de juegos y hasta de policías.

Con el teletrabajo y las comunicaciones *online* todavía impuestas en la mayoría de los ámbitos, la comunicación interpersonal ha sufrido grandes cambios. Sin duda, la tecnología ha facilitado la conexión, pero no la comunicación. En palabras de Jaume Gurt, “las herramientas nos han permitido conectarnos y vernos, pero el ser humano se ha desarrollado en una comunicación presencial y todavía no se ha adiestrado en percibir todos los elementos importantes de la comunicación -como la entonación, la energía que desprende cada uno, el lenguaje corporal, etc.- a través de una pantalla. En el futuro, las próximas generaciones se entrenarán en esto y tendrán una percepción mucho más rica” Padrón M., (2020).

En síntesis, una de los fenómenos más frecuentes relacionadas con el confinamiento fue el bloqueo de la comunicación intrafamiliar caracterizado por poco diálogo, escasos momentos de verdadero intercambio. Asimismo, comunicación inefectiva y poco asertiva, basada en reproches, sátiras, insultos, críticas no constructivas y silencios prolongados. Fueron escasos los relatos sobre fortalecimiento de la asertividad y mejora en la comunicación, aunque esta fue muy promovida a través de los medios de comunicación masiva y en algunos casos se ofrecieron terapias psicológicas gratuitas como apoyo social.

La **cohesión familiar**, mostró diferentes grados de compromiso de los miembros de la familia con la estabilidad y la integralidad familiar, asimismo, la ayuda mutua mostró diferencias entre las familias, según las condiciones de vulnerabilidad presentada. En algunas comunidades pequeñas, el apoyo familiar y la tendencia a la unidad familiar fue el factor común, hecho que permite acercar los conceptos de capacidad de cohesión con desarrollo histórico cultural de las comunidades.

Los documentos revisados dejan claro que las consecuencias del confinamiento están centradas en las modificaciones de la calidad de las relaciones familiares, como también por la reacción diferenciada de cada integrante de la familia frente a su familia, desde el inicio de la crisis sanitaria y el confinamiento. Es importante tener claro que el confinamiento no significa que al estar juntos habría mayor cohesión familiar, por el contrario, en algunos casos se exacerbaron los conflictos preexistentes y las desavenencias existentes desde antes, incluso hubo más violencia (Lacomba-Trejo et al., 2020), mientras que en otros casos, se fortalecieron los lazos de unión familiar y apoyo mutuo.

El afrontamiento de la crisis familiar provocada por la pandemia en la mayoría de los relatos fue inefectivo. La falta de comunicación durante un tiempo prolongado hace desconectar a la pareja.

Los individuos pueden llegar a adaptarse a vivir con estrés, cargados de tareas para ellos y sus hijos, estar entretenidos con las tecnologías en los ratos libres y dejar un mínimo porcentaje de tiempo a una relación que por sí misma debería ser importante (Berzosa-Grande M.P., 2020). En algunos casos, el afrontamiento se volvió más complejo por la falta de diálogo.

La pandemia por Covid-19, como evento estresor hizo necesario desplegar estrategias de afrontamiento que les permitiera a los individuos responder de manera adaptativa a la situación (Jimenez et al., 2020) . Estos ajustes ocasionaron modificaciones relevantes en los núcleos familiares, interviniendo directamente en el funcionamiento y bienestar de los miembros de las familias. Lacomba-Trejo et al., (2020), mencionan en su estudio el considerable aumento de sintomatología emocional en forma de estrés, ansiedad o depresión; reiterando que aún no se conocen las posibles consecuencias en la salud mental de las poblaciones, que se podrían padecer en el futuro.

Asimismo, el confinamiento trajo consigo nuevos comportamientos de los integrantes de la familia a causa de factores externos que los agobió. Pronto comenzaron a anticiparse los problemas que esta situación podría generar especialmente en las familias con ruptura de pareja e hijos o hijas menores de edad o dependientes respecto al cumplimiento de la estancia y comunicación con ambos progenitores. Este confinamiento implicó, en las familias con progenitores separados, repercusiones en tiempo y calidad de las visitas e intercambios de los hijos/as, encaminando a los progenitores a llegar a un acuerdo o, en su defecto, a una resolución de tipo legal (Berzosa-Grande M.P., 2020).

Uno de los fenómenos descritos fue la soledad y el vacío para algunos integrantes de la familia el cual representa una brecha muy grande en las relaciones familiares, principalmente cuando se tiene hijos adolescentes o mayores de edad donde hay nula o baja comunicación. Por tanto, este ha sido uno de los principales retos que han vivido las familias en la cuarentena (Lizárraga Lopez M, 2020).

Se encontraron publicaciones donde se exaltó la resiliencia. Las personas resilientes mostraron comportamientos más funcionales, incluso aprovecharon la crisis para desarrollar muchas de sus destrezas en diversos campos: artes, ventas, música, mostrando crecimiento personal y familiar. Estos comportamientos fueron relacionados con ambientes familiares tranquilos, con procesos claros de ajuste a las circunstancias que se iban presentando con el paso de los días

El impacto de la epidemia por COVID 19 ha afectado a nivel mundial los estudiantes universitarios que no estuvieron exentos de las consecuencias psicosociales y socioemocionales a causa del confinamiento social de esta pandemia. violencia familiar, duelos emocionales por muertes de familiares, problemas de invasión a la privacidad de espacios personales e incremento del estrés y ansiedad ante las nuevas dinámicas familiares. Además, los problemas económicos generaron: preocupación por la economía nacional, ajuste del presupuesto familiar y problemas económicos personales que afectan al estudiante y sus familias, Robles Mendoza et al., (2021b).

Los acontecimientos estresantes sucedieron tanto en las familias funcionales como disfuncionales, ya que se trata de situaciones que ocurren durante el proceso vital. La diferencia entre esto dos tipos de familia, se dan en la forma de enfrentamiento a los sucesos, que estarán sujetos a las características de cada familia, la gravedad del suceso y los apoyos sociales. Por tanto, estas características se dirigirán hacia el crecimiento de los integrantes del grupo o hacia el deterioro de

los mismos. Otro aspecto a destacar, es que, al parecer las estrategias de afrontamiento familiar negativas, son más frecuentes en ciertos acontecimientos estresantes como son los accidentes, discapacidades, enfermedades mentales, adicciones. Siendo las estrategias de afrontamiento más utilizadas la evitación, la negación y la ocultación del problema Benítez, (2000).

Todas estas estrategias están dirigidas principalmente a minimizar las afectaciones emocionales que puedan presentarse. Se dejaron de seguir las noticias de incremento de casos y de muertes, se alejaron de personas que estaban impactadas con el problema y no tenían temas diferentes de conversación y, en cambio propiciaron comunicación con redes de apoyo, con personas que les apoyaba en la búsqueda de soluciones efectivas a los problemas. El apoyo espiritual, la fe, la esperanza, la confianza en que esto también pasaría fue muy importantes para sostener la integridad de las familias, principalmente aquellas que perdieron seres queridos.

CONCLUSIONES

Estos son tiempos desafiantes para el mundo entero, pero especialmente para las familias más vulnerables desde lo económico, lo social y lo cultural, donde las dinámicas familiares pueden tomar direcciones inesperadas, como resultado de la pandemia Covid 19. Los estudios evidenciaron el maltrato a niños y adolescentes y la exposición a factores de riesgo, derivados por el miedo, preocupación, ansiedad, especialmente del contagio de su familiar y de sí mismo, como también abandono, negligencia o descuido en alguno de los integrantes de la familia, y el motivo más relevante fue falta de un ingreso o por la disminución de los recursos económicos para el hogar, que genera situaciones difíciles para garantizar la alimentación y otras necesidades de las familias.

La angustia y el estrés generan violencia dirigida a otros. En los días de confinamiento por Covid-19 se describió aumento del maltrato por abuso sexual, maltrato por poder o síndrome de Münchhausen (caracterizado porque la madre agrede a su hijo mediante otra persona), donde simula y refieren signos y síntomas falsos que pueden llevar a la hospitalización, exploración y tratamientos no necesarios y coloca al menor en peligro para la vida. Aspectos como la irritabilidad, impulsividad, ansiedad también presente en los padres y cuidadores debido a múltiples tensiones a las cuales se ven sometidos por el confinamiento lo que conlleva a ocasionar accidentes, respuestas impulsivas o violentas.

Durante la pandemia por Covid 19, se presentaron problemas de salud afecto la dinámica familiar tomando en consideración que cada familia es un mundo independiente y único, en la cual se refleja las diferentes situaciones que se atraviesan a lo largo de la vida, proyectado de una manera distinta, lo que para unos es una crisis superable para otros puede ser el acabar de entorno familiar, no se debe generalizar, más bien se debe individualizar a cada familia dentro de su propio contexto por el que este atravesando.

Es fundamental factores de apoyo como el matrimonio, la religión, los hijos, redes de apoyo familiar y social, para los diversos cambios familiares, y la intervención de profesionales de la salud que faciliten y fortalezcan las habilidades para lograr la adaptabilidad y reestructuración del entorno en que se desenvuelven, hasta obtener la homeostasis y restablecer el principio fundamental de la familia.

En lo educativo la pandemia ha permitido la creatividad, la innovación que han ayudado a la búsqueda de soluciones educativas en época de confinamiento, se requieren estudios y estrategias que permitan abordar la enseñanza y el aprendizaje mixtos, combinados o, mejor, integrados y flexibles.

Resulta fundamental avanzar en políticas que promueva la igualdad de género y que evite la profundización de los niveles de pobreza de las mujeres, la sobrecarga de trabajo no remunerado y la reducción del financiamiento de políticas de igualdad”.

Una de las causas identificadas en los estudios es que tanto los padres e hijos permanecen más de 4 horas conectados al celular lo que puede estar desarrollando situaciones como el deterioro y relación de pareja y alterando la convivencia familiar.

Agradecimientos

Las autoras agradecen a la Fundación Universitaria del Área Andina y al Programa de Enfermería por brindar la oportunidad para generar este espacio de reflexión sobre este fenómeno social que nos involucra a todos.

Conflicto de intereses

Las autoras expresan que no existe conflicto de intereses en ningún sentido.

REFERENCIAS

- Arámburo, M. . G. L. . M. R. y T. K. (2020). *EL IMPACTO DE LAS HERRAMIENTAS INFORMÁTICAS EN EL APRENDIZAJE DURANTE LA PANDEMIA*. Revista ReDTIS. <https://www.redtis.org/index.php/Redtis/article/view/69/62>
- Baldrich AC. (2021). *Pandemia: Estudio revela que acentuó la inequidad en el campo* | RCN Radio. Universidad Nacional. <https://www.rcnradio.com/estilo-de-vida/educacion/estudio-de-la-unacional-revela-que-la-pandemia-acentuo-la-inequidad-en-el>
- Benítez, I. G. (2000). Las crisis familiares. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(3), 280–286.
- Bersoza-Grande M.P. (2020). *Las relaciones de pareja tras el confinamiento por la COVID-19*. Universidad Internacional de La Rioja - UNIR.
- Berzosa-Grande M.P. (2020). *Las relaciones de pareja tras el confinamiento por la COVID-19*. Universidad Internacional de La Rioja - UNIR. <https://theconversation.com/las-relaciones-de-pareja-tras-el-confinamiento-por-la-covid-19-142857>
- Cedeño, M. M. M., & Vera, M. D. del R. C. (2021). La tecnología en la disyuntiva familiar en tiempos de pandemia COVID-19 2020. *Socialium*, 5(2), 55–71. <https://doi.org/10.26490/UNCP.SL.2021.5.2.919>
- García Aretio, L. (2020). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 09. <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>
- Gaytán F. (2020). *Conjurar el miedo: El concepto Hogar - Mundo derivado de la pandemia COVID-19*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. https://www.researchgate.net/publication/341192762_Conjurar_el_miedo_El_concepto_Hogar_-_Mundo_derivado_de_la_pandemia_COVID-19

- Instituto Interamericano del niño. (2018). *CONCEPTO DE FAMILIA* (p. 23).
- Jimenez, C. P., Sebastián, V., & Osorio, L. (2020). *ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y CONFINAMIENTO POR COVID-19*.
- Kapetanovic, S., Rothenberg, W. A., Lansford, J. E., Bornstein, M. H., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A., Gurdal, S., Malone, P. S., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Uribe Tirado, L. M., Yotanyamaneewong, S., Peña Alampay, L., ... Bacchini, D. (2020). Cross-Cultural Examination of Links between Parent–Adolescent Communication and Adolescent Psychological Problems in 12 Cultural Groups. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(6), 1225–1244. <https://doi.org/10.1007/S10964-020-01212-2>
- Lacomba-Trejo, L., Valero-Moreno, S., Postigo-Zegarra, S., Pérez-Marín, M., & Montoya-Castilla, I. (2020). Family adjustment during the COVID-19 pandemic: A dyad study. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66–72. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2035>
- Li, Q., Guan, X., Wu, P., & Al., E. (2020). Early Transmission Dynamics in Wuhan, China, of Novel Coronavirus-Infected Pneumonia. *The New England Journal of Medicine*, 382(13), 1199–1207. <https://doi.org/10.1056/NEJMOA2001316>
- Linconao, A. J. (2020). El confinamiento ante el COVID-19, sus efectos vinculares y psicológicos. Fenómenos y prácticas recomendadas. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, April*, 12. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.27820.82566>
- Lizárraga Lopez M. (2020, June). *Repensar la familia en cuarentena | Generación Anáhuac*. Red de Universidades Anáhuac. <https://www.anahuac.mx/generacion-anahuac/repensar-la-familia-en-cuarentena>
- Ministerio de trabajo. (2021). *La Ley de Trabajo en Casa*. <https://www.mintrabajo.gov.co/prensa/comunicados/2021/mayo/presidente-sanciono-la-ley-de-trabajo-en-casa>
- Montero Medina, D. C., Bolívar Guayacundo, M. O., Aguirre Encalada, L. M., & Moreno Estupiñán, A. M. (2020). Violencia intrafamiliar en el marco de la emergencia sanitaria por el COVID-19. *CienciaAmérica: Revista de Divulgación Científica de La Universidad Tecnológica Indoamérica, ISSN-e 1390-9592, Vol. 9, N°. Extra 2, 2020 (Ejemplar Dedicado a: ESPECIAL “Desafíos Humanos Ante El COVID-19”)*, Págs. 261-267, 9(2), 261–267. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746453&info=resumen&idioma=SPA>
- OPS/OMS | 14 de febrero de 2020: Nuevo coronavirus (COVID-19) - Actualización Epidemiológica*. (n.d.).
- Orellana, C. I., & Orellana, L. M. (2020). Predictores de síntomas emocionales durante la cuarentena domiciliar por pandemia de COVID-19 en El Salvador. In *Actualidades en Psicología* (Vol. 34, Issue 128, pp. 103–120). <https://doi.org/10.15517/ap.v34i128.41431>
- Organizacion Mundial de la. (2020). Enfermedad por coronavirus (COVID-19). *OMS*, 12 de octubre de 2020.
- Organizacion Mundial de la Salud. (2020). *El COVID-19 golpea tres veces a la mujeres: por la salud, por la violencia doméstica y por cuidar de los otros | Noticias ONU*. Organización Mundial de La Salud. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471872>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Transmisión del SARS-CoV-2: repercusiones sobre las precauciones en materia de prevención de infecciones. *Reseña Científica*, 11, 1–11.
- Padrón M. (2020). *Cómo ha cambiado la comunicación con la COVID-19 | Estar donde estés*. <https://estardondeestes.com/movi/es/articulos/como-ha-cambiado-la-comunicacion-con-la-covid-19>

- Palacio-Valencia, M. C. (2009). Los Cambios Y Transformaciones En La Familia. Una Paradoja Entre Lo Sólido Y Lo Líquido. *Rev.Latinoam.Estud.Familia*, 1, 46–60.
- Paladines, M., & Quinde, M. (2018). *Universidad de cuenca facultad de psicología*. 1–97.
- Pinchak, C. (2020). Pandemia por coronavirus (COVID-19); sorpresa, miedo y el buen manejo de la incertidumbre en la familia. *Archivos de Pediatría Del Uruguay*, 91(1), 76–77. <https://doi.org/10.31134/ap.91.2.1>
- Robles Mendoza, A. L., Junco Supa, J. E., & Martínez Pérez, V. M. (2021). Conflictos familiares y económicos en universitarios en confinamiento social por COVID-19. *Revista CuidArte*, 10(19), 43–57. <https://doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2021.10.19.78045>
- Ruiz-Pérez, I., & Pastor-Moreno, G. (2021). Measures to contain gender-based violence during the COVID-19 pandemic. *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 389–394. <https://doi.org/10.1016/J.GACETA.2020.04.005>
- Ruiz, A., & Jimenez, M. (2020). SARS-CoV-2 y pandemia de síndrome respiratorio agudo (COVID-19) *Ars Pharm.*2020;61(2)63-79. *Ars Pharmaceutica*, 61(2), 63–79.
- Scholten, H., Quezada-Scholz, V., Salas, G., Barria-Asenjo, N. A., Rojas-Jara, C., Molina, R., García, J. E., Jorquera, M. T. J., Heredia, A. M., Zambrano, A., Muzzio, E. G., Felitto, A. C., Caycho-Rodríguez, T., Reyes-Gallardo, T., Mendoza, N. P., Binde, P. J., Muñoz, J. E. U., Estupiñan, J. A. B., & Somarriva, F. (2020). Abordaje psicológico del COVID-19: Una revisión narrativa de la experiencia latinoamericana. *Interamerican Journal of Psychology*, 54(1), 1–24. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v54i1.1287>
- Sheu, J. B., & Kuo, H. T. (2020). Dual speculative hoarding: A wholesaler-retailer channel behavioral phenomenon behind potential natural hazard threats. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 44, 101430. <https://doi.org/10.1016/J.IJDRR.2019.101430>
- SK, B., RK, W., LE, S., L, W., S, W., N, G., & GJ, R. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *Lancet (London, England)*, 395(10227), 912–920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
- Vázquez Atochero, A. y C. R. S. . (2020). *Sociología de las relaciones familiares e intergeneracionales en periodo pandémico*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7445907>
- Viveros-Chavarria, E. F. (2006). *Con Jefatura Femenina Y Menores De Edad En Conflicto Con La Ley Penal : Características Interaccionales* (U. L. Amigó (Ed.); 1a.). Universidad Luis Amigó.